

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CS. SOCIALES
TRABAJO SOCIAL



UNIVERSIDAD CATOLICA
DE LA SANTISIMA CONCEPCION

REVISIÓN SISTEMÁTICA SOBRE LOS EFECTOS PSICOSOCIALES
DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESENCIALES EN
DESASTRES NATURALES EN LATINOAMÉRICA

Estudiantes: Daniel Bello Cartes.

Gricel Pardo Rivera.

CONCEPCIÓN, 30 DE AGOSTO DE 2021

Contenido

I.	PROBLEMATIZACIÓN	1
II.	JUSTIFICACIÓN	3
III.	MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	5
IV.	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	10
V.	OBJETIVOS	10
	Objetivo General.....	10
	Objetivos Específicos.....	10
VI.	MARCO METODOLÓGICO	11
	MÉTODO.....	11
	BÚSQUEDA Y SELECCIÓN DE ARTÍCULOS	11
	FASE PRELIMINAR: SINTAXIS.....	11
	FASE 1: IDENTIFICACIÓN.....	11
	FASE 2: DUPLICADOS.....	12
	FASE 3: ELEGIBILIDAD.....	12
	FASE 4: INCLUSIÓN.....	12
	FASE 5: SESGO.....	14
VII.	RESULTADOS	16
	CARACTERIZACIÓN DE LOS ARTÍCULOS.....	16
	MUESTRA DE LOS ARTÍCULOS.....	17
	OBJETIVO DE LOS ARTÍCULOS.....	17
	METODOLOGÍA DE ESTUDIO DE LOS ARTÍCULOS	18
	DISEÑO DE ESTUDIO DE LOS ARTÍCULOS	18
	INTRUMENTO DE LOS ARTÍCULOS	19
	LIMITACIONES DE LOS ARTÍCULOS.....	19
	SUGERENCIAS DE LOS ARTÍCULOS	20
	CARACTERÍSTICAS DE LOS ARTÍCULOS EN BASE A LOS OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	21
	a. SINTOMATOLOGÍAS DEL ESTRÉS LABORAL MANIFESTADAS POR PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES	21
	b. CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES	22
	c. ABORDAJE DEL ESTRÉS LABORAL POR PARTE DE PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES.....	22
VIII.	DISCUSIÓN	24

I.	SINTOMATOLOGÍAS DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES.....	24
II.	CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES	26
III.	ABORDAJE DEL ESTRÉS LABORAL POR PARTE DE PROFESIONALES ESCENCIALES ANTE UN DESASTRES NATURAL.....	27
IX.	CONCLUSIONES.....	30
X.	PROPUESTAS.....	31
	BIBLIOGRAFÍA.....	33
	ANEXOS	37

TABLAS

Tabla 1.	CRITERIOS DE SELECCIÓN-INCLUSIÓN	13
Tabla 2.	CUADRO SINTAXIS.....	14

ILUSTRACIONES

Ilustración 1.	FLUJOGRAMA	15
----------------	------------------	----

I. PROBLEMATIZACIÓN

Según la CEPAL, los desastres naturales son considerados como una “disrupción grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad en cualquier escala debida a fenómenos peligrosos que interaccionan con las condiciones de exposición, vulnerabilidad y capacidad, ocasionando (...) pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales” (Leónard, 2019), teniendo un impacto negativo en el funcionamiento del suprasistema social; en las comunidades y territorios que la componen; y en servicios básicos y esenciales, lo que implica una activación extraordinaria de acciones de emergencia (Espinoza, 2008). Estas emergencias engloban un conjunto de eventos externos e internos ante los cuales los profesionales esenciales que responden al llamado en desastres naturales deben enfrentar. En el caso de los eventos externos, podemos visualizar el enfrentamiento ante la muerte, exceso de sufrimiento humano o incluso nuevos accidentes que pueden ocurrir en el lugar de trabajo mientras atienden la emergencia. Por otro lado, los eventos externos implican una sobrecarga física, emocional, cognitiva y conductual que puede afectar su desempeño, imposibilitando dar rápida respuesta a la emergencia (Lucas, 2013). Debido al punto asociado a los eventos internos que enfrentan los profesionales que acuden y trabajan durante desastres naturales es que consideramos importante abordar dicha temática desde dos puntos fundamentales:

El primero vinculado a la relación asimétrica del abordaje de los desastres naturales. Los profesionales que enfrentan los desastres naturales corresponden a una gama de personas de distintas áreas como: las ciencias sociales, naturales, carreras de la ingeniería y de la salud. Estos grupos enfrentan las situaciones de desastres de manera diferenciada y con mayor preparación por sobre otras. Así lo sustenta Capacci y Mangano (2015), quienes expresan que existe una limitante al momento de estudiar los desastres naturales, pues hay un escaso diálogo entre las distintas profesiones de dichas áreas, por ende se dificulta la conexión entre los diversos estudios realizados por éstas y así, imposibilitando compartir métodos de investigación y puntos de vista. Dentro de ello, las ciencias sociales son mayormente invisibilizadas en los estudios de estos desastres (Lavell, 1993), generando que existan escasas investigaciones que puedan brindar una visión social y esto, a su vez, imposibilita que dichas ciencias puedan ser consideradas y visibilizadas para contribuir al estudio de fenómenos sociales en contextos de desastres naturales.

El segundo, y reforzando el planteamiento de Lavell, está enfocado a la visibilización de los efectos psicosociales del estrés en un contexto de desastre natural. Como bien menciona Lucas (2013), los eventos externos tienden a tener una respuesta a nivel interno

de los profesionales, lo cual puede interferir gravemente en el actuar profesional, lo que implica un aumento del estrés; si el profesional colapsa psicológicamente implicará un riesgo a su integridad, así como también para las personas que dependen de su servicio. Sin embargo, sumado a la insuficiente conexión entre las profesiones y escasos estudios desde las ciencias sociales planteados previamente, se vuelve indispensable visibilizar la importancia de estudios relacionados a desastres naturales y los efectos psicológicos y sociales que éstos conllevan. Sumado a lo anterior, desde las ciencias sociales, podemos tener la base para una brindar una visión social de las consecuencias de los desastres naturales, permitiendo entender el concepto, como el estrés, y sus implicancias en contextos a los que se enfrentan los diversos profesionales.

La sintomatología física y emocional causada por un entorno o ambiente no exceptúa en qué condiciones se pueda encontrar una persona, mucho menos en profesionales que son indispensables a la hora de ocurrir un desastre natural. Según Ávila (2014), esta sintomatología varía según el contexto, siendo en algunos casos meros síntomas controlables y solucionables a cortos plazos, mientras que en otros gatillan un descontrol y difícil abordaje cuando no se toman en consideración las sintomatologías físicas y emocionales leves. Tal es el caso del estrés que, en algunos casos posee un efecto de bola de nieve, comenzando con leves malestares psicológicos hasta el desarrollo de patologías que afectan el plano físico del sujeto y sus relaciones sociales (Mejía, Chacón J., Enamorado, Garnica, Chacón S. y García, 2019).

El estrés, en términos conductuales, es una reacción fisiológica que implica que un organismo vivo, se prepare ante una situación considerada como un factor de riesgo para su integridad física o psicológica a fin de poder controlar la situación y lograr un estado de bienestar (OMS, 2004). El estudio denominado -Factores asociados al estrés laboral en trabajadores de seis países de Latinoamérica- indicó que las conductas predominantes en estos casos son el enfado por no poseer control del estado en el que se encuentran, por no encontrar una forma de afrontar una situación-problema y por no poder controlar el paso del tiempo (Mejía, *et al.*, 2019). Estas conductas dificultarían la realización adecuada de funciones laborales, poniendo en riesgo la integridad institucional donde se desempeñe, las relaciones interpersonales enfocadas en la familia y amigos, e integridad física y psíquica propia del profesional que padece el estrés. Esto último se denomina estrés laboral, distinto a la situación de estrés en el ámbito personal. La Organización Mundial de la Salud (OMS), lo define como el “desequilibrio percibido entre las demandas profesionales y la capacidad de la persona para llevarlas a cabo” (p.115, 2004). Este desequilibrio se acrecienta gravemente ante eventos que no están bajo control del profesional, como lo son los desastres naturales.

Según la CEPAL, América Latina y el Caribe está conformado por 33 países en los que, por su ubicación geográfica, son más propensos a desastres naturales. Un ejemplo de lo anterior es Chile, el país más sísmico del mundo por su emplazamiento en el cinturón de fuego del pacífico (Cisternas, 2011), donde se han producido 97 terremotos sobre 7.0 grados en la escala de Richter en los últimos 200 años, según el Informe -Hacia un Chile Resiliente Frente a Desastres: Una Oportunidad realizado en 2016- teniendo un impacto negativo en el desarrollo y desempeño laboral de los profesionales. En Chile, un estudio llamado -Relación entre los cambios del ambiente laboral ocasionados post evento sísmico del 27 Febrero 2010 y la presencia de ansiedad y estrés laboral en el profesional de enfermería- determinó la relación entre síntomas de ansiedad y estrés laboral en los profesionales de enfermería de dos establecimientos hospitalarios de la Provincia de Ñuble con los cambios en el ambiente laboral post evento sísmico. Este informe arrojó que el 56,25% de los sujetos presentó síntomas de ansiedad, un 59,38% de depresión, el 84,38% un nivel medio de estrés, concluyendo que un evento de estas características y envergadura da lugar a diversos cambios en el entorno laboral que pueden estar relacionados con la ansiedad (Luengo, Astudillo y Contreras, 2014).

II. JUSTIFICACIÓN

Si bien el estrés laboral es un factor visibilizado a través de las reacciones físicas y psicológicas que puede manifestar una persona, existe una respuesta naturalizada a esta conducta dentro del ámbito laboral y sólo es abordada cuando el sujeto posee sintomatologías evidentes (García y Mardones 2010), que se pueden visualizar en lo personal, familiar y empresarial-laboral.

En el caso personal-familiar, el hogar es un refugio que genera bienestar, puesto que este contexto entrega una sensación de seguridad y alivio; pero esto se ve alterado debido al conflicto causado por la situación-problema y, a su vez, gatilla una posible despersonalización que puede afectar el abordaje con personas, ya que la presencia de dichos factores estresores implican un impedimento para el ejercicio de funciones enfocadas en ayuda y servicio, pues existiría poco o nulo interés en cuanto a conexión, contacto y empatía con las personas y sus demandas (Salgado y Lería, 2020, p.7). Este impedimento, pone en riesgo la integridad institucional donde la persona desempeña sus funciones, pues todas estas afecciones dificultarán la relación laboral del profesional, no adaptándose a los desafíos y eventualidades que suelen surgir.

Cuando una autoridad de mayor cargo presta atención a las problemáticas de los empleados, el estrés percibido del ambiente disminuye considerablemente, teniendo

efectos positivos en lo que respecta al desempeño profesional (Hall y Theorell, citados en Chiang, Riquelme y Rivas, 2018). Cuando se poseen mayores responsabilidades en este último, se presenta una menor probabilidad de cumplir las expectativas laborales, generando un conflicto dual denominado “trabajo-familia” y “familia-trabajo” (Sanz, 2011). Lo anterior aporta a la idea de que la empatía en el lugar de trabajo, la escucha activa y la flexibilización laboral, considerando la situación-problema del profesional, permiten sobrellevar de mejor manera los eventos estresantes, traducándose en acciones que permitan progresar el estado actual con mayor claridad y convicción. Es a partir de ello, que se debe hacer hincapié en la importancia de abordar los efectos del estrés laboral en los profesionales cuando ocurren catástrofes naturales, puesto que estos eventos tienden a potenciar sintomatologías y estados de estrés.

Los eventos naturales catastróficos suelen ser respondidos a la brevedad con un carácter humanitario, donde se prioriza normalmente la ayuda en insumos y víveres básicos para la satisfacción de necesidades, la ayuda médica asistencial y, a largo plazo, la ayuda material enfocada a la reconstrucción de estructuras. Sin embargo, la reconstrucción psicosocial del individuo tiende a ser más lenta o, en algunos casos, no suele ser intervenida, pues se normaliza el estrés del profesional y la situación vivida como parte del proceso de ayuda humanitaria y se tiende a priorizar la reconstrucción material producto de los daños físicos causados por un desastre natural. Es así como lo plantea Díaz (2017) quien en su estudio enfocado en la priorización en la atención de los bienes culturales inmuebles, manifiesta en cómo se ha priorizado por parte de grandes organizaciones, como la ONU, la elaboración de instructivos que permitan conllevar una situación de catástrofe natural que afecte la conservación de inmuebles de carácter cultural en zonas que poseen altas probabilidades de sufrir estos eventos naturales, visibilizando la necesidad de establecer el mismo nivel de importancia en lo que respecta a la salud mental de los profesionales.

Dentro de las consecuencias del estrés, podemos encontrar diferentes sintomatologías asociadas como el síndrome de burnout, somatización, cansancio emocional, sobre exigencia laboral, etc., que como bien se menciona anteriormente, afectan el estado y desempeño del profesional. Por esto, es importante enfocar la atención en aquellos profesionales que desempeñan sus funciones en ámbitos sociales, como: psicólogos, docentes, trabajadores sociales, entre otros; que si bien su labor no está dirigida a la reconstrucción material de un desastre natural, si deben estar enfocados en la reconstrucción biopsicosocial de las personas. Es en este último punto donde nos encontramos con una barrera: la intervención con personas cuando el profesional no está apto psicológicamente para poder abordar la situación; pues esta problemática de alta gravedad no se afronta de manera adecuada, ya que el estrés como tal, tiende a ser cliché,

por lo mismo se ignora (García, González, Aldrete, Acosta, y León, 2014) sin embargo, sus sintomatologías y efectos, no.

El valor de abordar la situación de estrés causada por un evento natural radica en la necesidad de visualizar la importancia de los efectos psicosociales que ésta genera; si bien el estrés es abordado principalmente desde la psicología, es importante visualizar la contribución social en dichas situaciones, pues este permitirá resolver o reducir las posibles emergencias en las comunidades para evitar la división de la estructura social, así como también comprender las afecciones de los sistemas en las que el profesional se encuentra inmerso, esto quiere decir relaciones familiares, amistosas o laborales. Es aquí la importancia que posee la visión y misión del Trabajo Social, puesto que el apoyo social impacta significativamente en el bienestar de la persona y su entorno social; como bien menciona Bilbao (citado en Zubieta, Muratori y Fernández, 2011) este estado de bienestar implica una autovaloración del sujeto, respetándose a sí mismo generando relaciones sanas con los demás integrantes y que perciba el apoyo social del entorno como positiva y satisfactoria, lo cual le permitirá comprender su entorno atribuyéndole sentido y propósito a su vida, con el objeto de sentirse autorrealizado. Por otro lado, la vinculación y la transferencia entre sistemas del entorno, posee gran incidencia en la reducción de desarrollar patologías asociadas a eventos estresores, así como también genera mayor tolerancia en cuanto al estrés gatillado por desastres naturales (García y Mardones 2010). El desarrollo de la sociedad y el bien común, deben ser abordados desde una perspectiva multidisciplinaria complementaria y sólida, donde la cabida al ámbito social sea indispensable.

III. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

La Teoría General de Sistemas, como lo plantea el biólogo alemán Ludwig Von Bertalanffy (1968), se define como un conjunto de aportes interdisciplinarios que tiene como finalidad estudiar y definir las características de un sistema, es decir, una entidad formada por componentes interconectados e interdependientes (Citado en Arnold y Osorio, 1998). Esta teoría es usada por muchas ciencias, ya que, al hablar de personas, ya sea tanto de manera individual como en comunidad y agregándole también los elementos que conforman todo lo que se conoce hasta hoy, se está hablando de sistemas, por lo que se podría decir que es una teoría compartida.

El mundo está conformado por diferentes sistemas, los cuales contribuyen al óptimo equilibrio en cuanto al funcionamiento de la sociedad; cuando uno de estos sistemas falla, existen repercusiones en otros sistemas (Ritzer, 1993). En los casos donde se desarrollan desastres naturales, la sociedad se ve desvalida frente al poder de la naturaleza, donde

generalmente es imposible predecir el lugar y el momento en la que se desencadenará, por lo que los sistemas y subsistemas que conforman la comunidad tienen diferentes posiciones para evitar cualquier evento estresor que desestabilice la concepción de la estructura en la que vivimos.

Los profesionales, independiente de las distintas áreas existentes, cumplen un rol fundamental en el sistema en el que están insertos, pues son los encargados de la mantención, reconstrucción y reparación del suprasistema tanto en tiempos de normalidad como en crisis, por lo que la presión que se les ejerce por la posición que ocupan en el sistema genera estrés y ansiedad entre otras sintomatologías, siendo mucho mayor en eventos inevitables e impredecibles que llegan a desestabilizar componentes interconectados.

En el ámbito personal, estos profesionales también se encuentran insertos en otros sistemas, los cuales son afectados por eventos estresores que no están bajo el control complejo o parcial del sujeto. Tanto el estrés, como el contexto de desastre natural, afecta directamente en el subsistema familiar y laboral y por ende impacta en los sistemas que dependen del sujeto en cuestión tomando forma en pacientes, usuarios, gente que necesita de los servicios básicos, dependiendo del área de desarrollo del profesional en lo laboral, como un efecto dominó, falla un sistema e inmediatamente aparecen las consecuencias en los otros, como plantea Ritzer (1993).

El estrés que le genera el ambiente laboral que proviene del suprasistema real que es identificable como la sociedad, afecta de sobremanera tanto a nivel individual como también a los otros subsistemas que conforman la esfera personal del sujeto, lo que provoca un conflicto importante entre el flujo energético de los sistemas familia-trabajo y trabajo-familia (Sanz, 2011) potenciando los factores estresores y gatillando sintomatologías psicológicas y físicas.

Como lo explicaron Lazarus y Folkman en 1984, el estrés se refiere a la relación entre el sujeto y su entorno, subjetivado negativamente y que sobrepasa sus posibilidades de acción, poniendo su bienestar en un potencial peligro (Citados en Berra, Muñoz, Vega, Silva y Gómez, 2014). Este bienestar es denominado estado de homeóstasis, que consiste en que el sujeto se pueda mantener estable ante los cambios del ambiente; sin embargo, los factores estresores rompen dicho estado gatillando en las reacciones inmediatas. Es por esto por lo que, para entender dichas reacciones, nos basaremos en teorías específicas de diversos autores, pero estrechamente relacionadas entre sí, que permiten explicar los efectos metabólicos, fisiológicos, cognitivos y conductuales causados por el estrés.

La Teoría de los sucesos vitales se desprende de los estudios de Holmes y Rahe (1967), en la que buscan explicar los efectos que puede ocasionar un evento traumático y cómo enfrentarlo dependiendo de cada decisión personal que el individuo estime pertinente.

Los eventos importantes en la vida de cada individuo afectan de diferentes formas y lo condicionan a vivir de una manera en la que no vivirían sin haber pasado por esa situación. Es lo que pasa en el caso de las personas que viven desastres naturales, sobre todo si ese lugar geográficamente siempre va a desarrollar sucesos catastróficos y acarrear todo lo que eso implica. Por ejemplo, las zonas geográficas con mayor sismicidad, como Chile o Japón, aceptaron y adoptaron estos eventos como parte de su cultura y adaptaron su vida a eso de varias maneras, como construir viviendas y edificaciones antisísmicas, crear simulacros en los colegios, lugar de trabajo, establecimientos de salud, etc., puesto que la comunidad está informada para actuar luego de un desastre natural; todos tienen que aprender a vivir con estos episodios, adaptar su vida personal y laboral, los profesionales esenciales son los encargados de cumplir el rol esperanzador de las víctimas, los psicólogos deben ajustar la modalidad de sus sesiones dentro de los parámetros que se les permita, como yendo a las viviendas de las personas afectadas; los trabajadores sociales tienen que intervenir bajo otros paradigmas, como Intervención en crisis y así con todos los profesionales. Todo esto repercute en la persona de una u otra forma, tanto física como psicológica.

Es por esto, por lo que los precursores de la teoría de los sucesos vitales elaboraron una escala de reajuste social que permite establecer una apreciación del grado de estrés que tales situaciones provocan, para así categorizar y jerarquizar la intensidad percibida, ya que estas adversidades hacen que la gente condicione y cambie el rumbo de su vida, manteniendo un estrés crónico en situaciones parecidas a las que lo afectaron (González y Castillo, 2010).

Desde otro punto de vista, la Teoría transaccional del estrés, establece que para que se origine una reacción de estrés, tienen que existir factores tanto internos como externos que provoquen diferentes respuestas en un individuo (Taboada, 1998). Esto quiere decir que los factores externos, que en este caso sería el escenario de un desastre natural, cuando colisionan con las condiciones individuales de cada profesional, ya sea su manejo psicológico y social que ha desarrollado a lo largo de su vida tanto personal como laboral, producen efectos adversos y diferentes en cada persona que se pueden percibir de variadas maneras, por lo que la forma de enfrentarlo depende de cada individuo. Lo anterior, según la teoría planteada en un comienzo, se puede evaluar mediante la cognición de la reacción

del estrés, siendo la misma persona la que le da un valor y un significado a lo que está pasando, siempre relacionándolo con su bienestar personal. Esta teoría posee miradas de distintos autores, que intentan explicar los efectos del estrés desde diversos ámbitos, ya sea biológico, cognitivo, psicosomáticos, entre otros. Según Hans Selye (1978), en su libro "The Stress of life" se refiere al estrés como una reacción metabólica y fisiológica del cuerpo humano, que además de generar efectos sociales, también posee repercusiones en la salud del sujeto debido a factores estresores del ambiente, denominándolo Síndrome General de Adaptación (en adelante SGA); por otro lado, Selye visualiza tres fases por las que atraviesan las personas desde el origen del estrés hasta el estrés propiamente tal (citado en Pérez, García J, García T, Ortiz, y Centelles, 2014, p.356):

La primera es una fase de alarma, en la cual se explica que el organismo reacciona psicológica y fisiológicamente para prepararse ante un potencial peligro del ambiente que no puede ser controlado por el mismo; siendo esta preparación condicionada por las características del agente estresor por ejemplo que tan fuerte es el ruido, duración e intensidad de un sismo.

La segunda fase, refiere a un estado de resistencia del sujeto; en la cual éste adopta un conjunto de acciones y procesos, tanto físicos, como psicológicos y metabólicos, con el objetivo de poder enfrentar la situación, pero de la manera menos traumática posible, sin embargo, este proceso de especie de negociación consigo mismo posee en paralelo consecuencias negativas en el sujeto. Debido a la represión de emociones con el fin de abordar de manera menos impactante el evento, el sujeto comienza a presentar sintomatologías como poca tolerancia a la frustración, somatización y bajo rendimiento laboral. Finalmente, esto gatilla la fase de agotamiento, en donde la integridad psíquica y física del sujeto se encuentra en peligro, siendo una especie de ultimátum metabólico si no se logra controlar la fase de resistencia, dado que el sujeto desarrollaría patologías irreversibles que, en casos extremos, puede gatillar la muerte.

Estas fases se desarrollan a partir de una conducta pasiva que va adoptando la persona, en la cual comienza a sentir desesperanza de manera gradual, al punto de no responder ante la situación percibida como incontrolable y que es explicada por Abramson, Seligman y Teasdale (1978) desde la Teoría de la indefensión aprendida. Dicha teoría, tiene su origen a partir de experimentos con animales, los cuales consistían en aplicar pulsiones eléctricas o ruidos molestos donde éste no tuviera posibilidad de evitarlos, visualizando en el transcurso del tiempo que el animal cada vez oponía menos resistencia ante los eventos, denominando esta fase como pretratamiento. Posteriormente, esta visión permitió entender diversos fenómenos de comportamiento humano, donde consideraba que el

comportamiento del animal se asemejaba, manifestando que estos eventos se daban en contextos donde el sujeto está en un estado depresivo, donde las esperanzas de poder controlar, resistir o negociar una situación eran escasas o inexistentes, dejando que las emociones negativas causadas por esta acumulación de eventos estresores, dominaran por completo al sujeto. En base a ello, se explican las causas de la desmotivación personal y profesional, baja productividad, falta de autorrealización (burnout) entre otras, dado que el sujeto al resignarse ante el evento estresor, no tendrá las herramientas para abordar la misma, o similar, situación de estrés a pesar de tener posibilidades de controlarla total o parcialmente.

Todos estos síntomas contribuyen a que se desarrolle un estado depresivo, donde el sujeto adoptaría una conducta de inmovilidad y apatía, ya que no encontraría el sentido y valor a su quehacer, teniendo consecuencias en sus relaciones sociales, ya que la pasividad adquirida por la persona que padece esta indefensión tiende a originar conflictos interpersonales en conjunto de roles que refiere a los problemas originados en la interacciones con personas del mismo tipo, por ejemplo esposo-esposa, padres-hijos, empleador-empleado (Pearlin, citado en Sandín, 2003). Por otro lado, residir en sectores de riesgo social o padecer una enfermedad crónica tienden a convertirse en factores estresores que llevan a un estado de resignación dificultando el desarrollo de la motivación y reivindicación para lograr su bienestar y aportar al desarrollo mediante la socialización e interacción con el medio.

Sin perjuicio de ello, la Teoría de la Indefensión Aprendida, señala la existencia de la Inmunización de la Indefensión Aprendida (Abramson, Seligman y Teasdale, 1978), donde manifiesta que esta resignación y pasividad puede ser evitable siempre y cuando el sujeto pueda ir tomando un control paulatino de la situación que le causa estrés (Glass y Singer, citados en Fernández y Edo, 1994), para ello Jones, Nation y Massad (1977) establecen que en la fase de pretratamiento debe existir al menos un 50% de probabilidad de que el sujeto pueda controlar la situación para poder ir adquiriendo inmunización para eventos estresores futuros, ya que si existiese 100% de control, entonces no habría un desarrollo de indefensión (citado en Yela y Malmierca, 1992).

En el caso de la adquisición de la inmunización en personas expuestas a situaciones de estrés donde el control es inexistente, se requiere un trabajo previo que consta en la resignificación de eventos infructuosos, esto gracias al estudio realizado por Dweck y Repucci sobre las Atribuciones de la Indefensión (1973), donde se señala que las personas denominadas “no-indefensas” atribuyen su indefensión a factores internos, como por ejemplo, falta de esfuerzo para realizar la tarea; mientras que los sujetos denominados

“indefensos” atribuyen su indefensión a factores internos, como por ejemplo, falta de habilidad para realizar la tarea. Debido a esto proponen una reconceptualización de las causas de estos eventos infructuosos; en este caso, modificar la concepción de fracaso por “falta de habilidad” por una referida a la “falta de esfuerzo”. Gracias a este cambio de concepción, las personas denominadas “indefensas” mejoraban su desempeño.

IV. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Qué tipo de sintomatología manifiestan los profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica?
2. ¿Cuáles son las consecuencias psicosociales del estrés en profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica?
3. ¿Cómo abordan el estrés los profesionales esenciales ante desastres naturales en Latinoamérica?

V. OBJETIVOS

Objetivo General

1. Realizar una revisión sistemática sobre los efectos del estrés en profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica

Objetivos Específicos

1. Caracterizar las distintas sintomatologías del estrés en profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica.
2. Determinar las consecuencias psicosociales del estrés en profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica.
3. Identificar las formas de afrontamiento de los profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica.

VI. MARCO METODOLÓGICO

MÉTODO

La siguiente investigación corresponde a una revisión sistemática, la cual es definida por Carrizo y Moller (2018) como un estudio secundario que tiene como objetivo identificar, evaluar y combinar la evidencia de estudios primarios. Letelier, Manríquez y Rada (2005) establecen que, en dicho estudio, se resumen y analizan las evidencias respecto a una pregunta específica de manera estructurada, explícita y sistemática, determinado por un método que encuentra, selecciona, analiza y sintetiza la evidencia presentada.

En base a lo anterior, la revisión sistemática realizada se desarrolló mediante estrategias de preparación de búsqueda de carácter escrita y protocolizada, a modo de posibilitar y facilitar la selección pormenorizada y ordenada de investigaciones a través de distintas fases, con el propósito de seleccionar fuentes indispensables para el análisis.

BÚSQUEDA Y SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

FASE PRELIMINAR: SINTAXIS

Consistió en la búsqueda electrónica de artículos científicos en las siguientes bases de datos: Redalyc, SciELO y Dialnet; utilizando palabras claves como: "estrés", "desastres naturales", "catástrofes" y "profesionales esenciales". La búsqueda fue complementada con la utilización de operadores booleanos "AND" y "OR" con la finalidad de facilitar la exploración de información, formulando los siguientes enunciados de búsqueda: (("estrés") AND ("desastres naturales")) y ((profesionales) AND ("desastres") AND ("naturales") OR (catástrofes)). Por otro lado, las bases de datos cuentan con una diversidad de filtros de búsquedas que fueron utilizados con el objetivo de delimitar y reducir los resultados arrojados por dichas bases, entre los cuales se escogieron: "año", "idioma", "país", "disciplina", arrojando un total de 821 artículos con última fecha de búsqueda: 13 de mayo de 2021.

FASE 1: IDENTIFICACIÓN

Posterior a la fase preliminar, obteniendo un total de 820 artículos, se encuentra la primera fase, donde los artículos fueron previamente seleccionados en base a los filtros de

búsqueda utilizados en cada una de las bases de datos, de los cuales 809 artículos fueron eliminados. Dicha eliminación fue determinada por los criterios del equipo investigador; tales como el año, referida a investigaciones que se hayan realizado entre los años 2010 y 2021; el idioma, que fuese español y/o inglés; que guardaran relación con el tema central de la revisión sistemática y que dichos artículos pudieran dar respuesta tanto al objetivo general como a los objetivos específicos. Producto de lo anterior, la revisión exhaustiva de documentos dio como resultado 11 artículos, los cuales pasan a la segunda fase de la matriz: Duplicados.

FASE 2: DUPLICADOS

Esta etapa hace alusión a descartar los artículos encontrados que se repiten entre las cuatro bases de datos utilizadas anteriormente. En este caso no hubo duplicado de documentos, por lo cual el número de artículos se mantuvo en 11.

FASE 3: ELEGIBILIDAD

La tercera fase consta de una lectura de los títulos y abstracts de los 11 artículos seleccionados, estableciendo el énfasis en que ambos elementos mencionados contengan palabras o sinónimos de la iteración escogida, como por ejemplo: estrés; desastres naturales o desastres; desastres; catástrofes; profesionales o profesionales esenciales. Cabe señalar que dentro del concepto “profesionales” o “profesionales esenciales” también se examinó que los títulos y abstracts precisaran la profesión u oficio, y sus variantes, considerados como esenciales ante una catástrofe natural, como por ejemplo: enfermeros, enfermeras, enfermería, etc. En este proceso, se mantuvieron los 11 artículos, ya que cuentan con las indicaciones señaladas.

FASE 4: INCLUSIÓN

En esta fase se revisaron nuevamente los 11 artículos de los cuales, para ser incluidos en la revisión sistemática, debían cumplir con los siguientes criterios señalados a continuación:

- Estudios empíricos
- Escritos en español y/o inglés
- Población estudio: profesionales esenciales en desastres naturales
- Países Latinoamericanos
- Año: 2010 – 2021

A su vez, se descartaron artículos que contenían los siguientes criterios de exclusión:

- Revisiones bibliográficas, narrativas o sistemáticas
- Reseñas de libros
- Estudios que no incluyan a profesionales esenciales en desastres naturales
- Estudios que no incluyan a países latinoamericanos

Tabla 1. CRITERIOS DE SELECCIÓN-INCLUSIÓN

CRITERIOS DE INCLUSIÓN	CLASIFICACIÓN Y NÚMERO DE ARTÍCULOS		TOTAL DE ARTÍCULOS
Estudios Empíricos	Empíricos	11	11
	Rev. Bibliográfica	1	
Idioma	Español	11	11
Población de estudio	Profesionales Esenciales en desastres naturales	12	11
Países	Costa Rica	1	11
	México	2	
	Ecuador	1	
	Perú	1	
	Cuba	2	
	Brasil	1	
Año	Chile	3	11
	2011	1	
	2014	3	
	2016	2	
	2017	2	
	2018	3	
	2019	1	
	2021	1	

(Fuente: Elaboración propia).

En base al cuadro se puede concluir que:

De los 11 artículos revisados, 1 artículo no cumple con los requisitos de inclusión “Estudios empíricos”, dado que corresponde a una revisión bibliográfica, por lo que no cuenta con los datos primarios requeridos para la realización de una revisión sistemática. Los 11 artículos revisados cumplen con el criterio de inclusión “Idioma” ya que éstos se encuentran en español. De igual manera los 11 artículos revisados cumplen con el criterio de inclusión “Población estudio” y “Países Latinoamericanos”, pues todos ellos consideran a profesionales esenciales en desastres naturales en países correspondientes a dicha ubicación geográfica. Finalmente, los 11 artículos revisados cumplen el criterio de inclusión “Año”, dado que los estudios fueron realizados entre los años 2011 y 2021. A modo de síntesis, de los 11 artículos revisados, 1 de los artículos no cumple los requisitos de inclusión: “Estudios empíricos”; brindando un total de 10 documentos.

FASE 5: SESGO

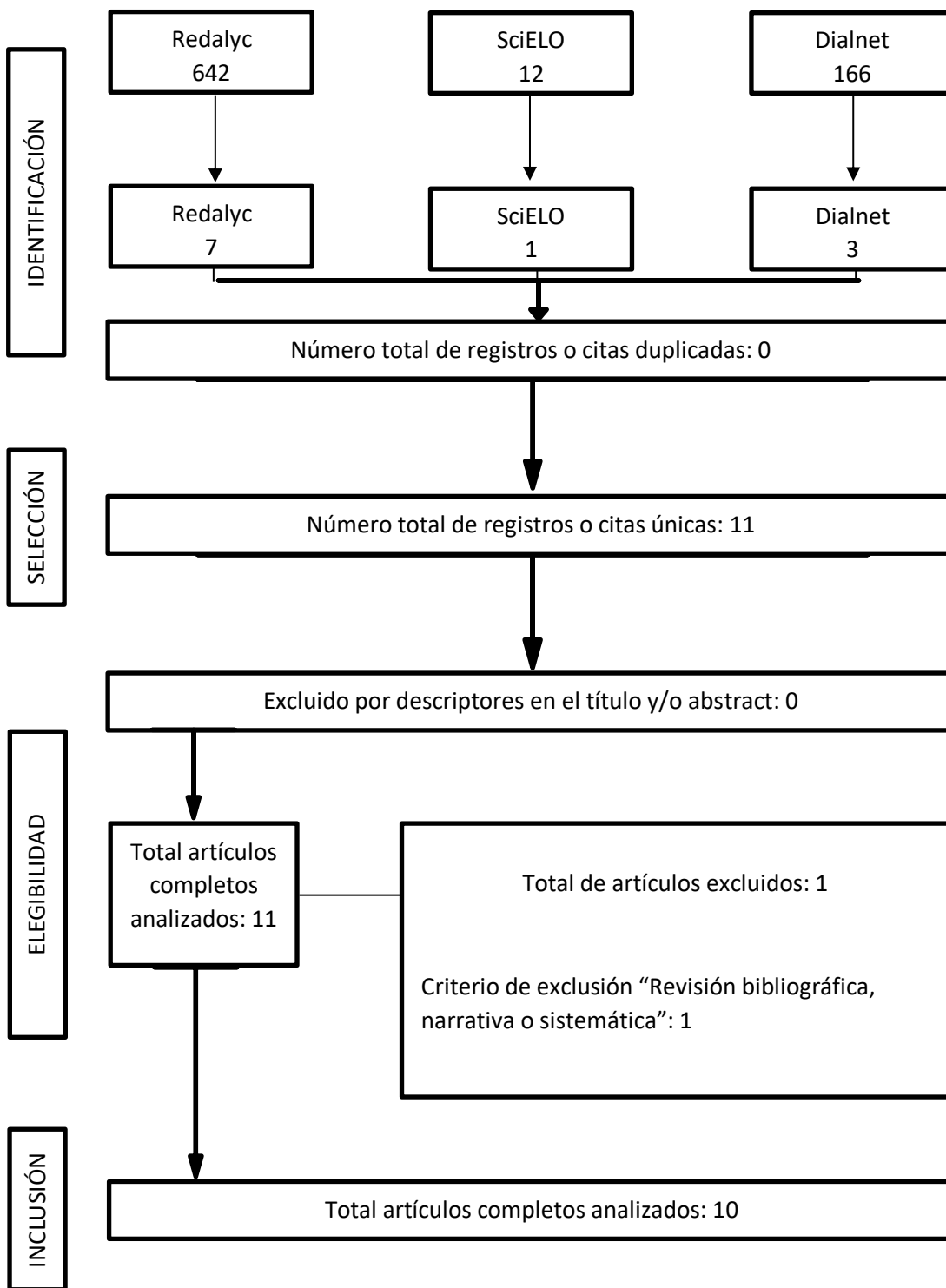
La última etapa del proceso se denomina “Evaluación de sesgo”, donde un revisor externo, en este caso el profesor guía, se encarga de replicar los pasos de la revisión sistemática, a fin de verificar si todas éstas y su respectivo resultado final coinciden. Luego de realizar la evaluación de sesgo, dicho revisor converge con los resultados presentados, manteniendo el total de 10 artículos.

Tabla 2. CUADRO SINTAXIS

	REDALYC	SCIELO	DIALNET
iteración 1	<p>Resultados: 197 ARTÍCULO: ("estrés") AND ("desastres naturales") AÑO: ("2011" OR "2012" OR "2013" OR "2014" OR "2015" OR "2016" OR "2017" OR "2018" OR "2019") IDIOMA: ("español") OR ("inglés") PAÍS: ("Colombia" OR "México" OR "Argentina" OR "Venezuela" OR "Costa Rica" OR "Cuba" OR "Chile" OR "Perú" OR "Ecuador" OR "Uruguay" OR "Puerto Rico" OR "Bolivia" OR "Brasil" OR "República Dominicana")</p>	<p>Resultados: 3 #3 TODOS LOS ÍNDICES: ("estrés") AND ("desastres naturales") AÑO: ("2013" OR "2014" OR "2015" OR "2016" OR "2017" OR "2018" OR "2019") PAÍS: ("Chile" OR "México" OR "Perú" OR "Uruguay" OR "Brasil")</p>	<p>Resultados: 22 BUSCAR DOCUMENTOS: ("estrés") AND ("desastres naturales") TIPO DE DOCUMENTO: ("Artículo de revista")</p>
iteración 2	<p>Resultados: 455 ARTÍCULO: (profesionales) AND ("desastres") AND ("naturales") OR (catástrofes) IDIOMA: ("Español") AND ("Inglés") AÑO: ("2010" OR "2011" OR "2012" OR "2013" OR "2014" OR "2015" OR "2016" OR "2017" OR "2018" OR "2019" OR "2021") PAÍS: ("Colombia" OR "Brasil" OR "México" OR "Argentina" OR "Venezuela" OR "Cuba" OR "Costa Rica" OR "Chile" OR "Perú" OR "Ecuador" OR "Uruguay" OR "República Dominicana" OR "Bolivia" OR "Panamá" OR "Puerto Rico") DISCIPLINA: ("Multidisciplinarias (Ciencias Sociales)") OR ("Sociología") OR ("Medicina") OR ("Psicología")</p>	<p>Resultados: 9 #6 TODOS LOS ÍNDICES: (profesionales) AND ("desastres") AND ("naturales") OR (catástrofes) IDIOMA: ("Español") AND ("Inglés")</p>	<p>Resultados: 145 BUSCAR DOCUMENTOS: (profesionales) AND ("desastres") AND ("naturales") OR (catástrofes) TIPO DE DOCUMENTO: ("Artículo de revista") AND ("Artículo de libro")</p>
n producidos	642	12	166
Artículos totales producidos	820		
Última fecha de búsqueda	13-05-2021	13-5-2021	13-5-2021

(Fuente: Elaboración propia)

Ilustración 1. FLUJOGRAMA



(Fuente: Elaboración propia)

VII. RESULTADOS

En este apartado se dará cuenta de los resultados encontrados en las investigaciones obtenidas a partir de la búsqueda detallada de información para el cumplimiento de los objetivos específicos.

CARACTERIZACIÓN DE LOS ARTÍCULOS

En base a la búsqueda de información realizada en las bases de datos SCIELO, REDALYC y DIALNET y, bajo los criterios establecidos para el desarrollo de esta investigación, se identificaron un total de 10 estudios sobre los efectos psicosociales del estrés laboral en profesionales esenciales en desastres naturales, de los cuales 6 documentos corresponden a la base de datos REDALYC, 1 documento corresponde a la base de datos SCIELO y 3 documentos corresponden a la base de datos DIALNET. Dichos documentos cumplen con los criterios de esta Revisión Sistemática, tales como: investigaciones realizadas entre los años 2010 y 2021, estudios de diseño empírico, estudios en idioma inglés y/o español, estudios que involucren la labor de profesionales esenciales en desastres naturales, y estudios que se hayan realizado en países latinoamericanos.

De los documentos revisados, los 10, son estudios que responden a un diseño de estudio empírico (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017; Bermúdez y Estacio, 2014; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011).

Por otra parte, los 10 estudios revisados se encuentran en idioma español (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017; Bermúdez y Estacio, 2014; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011).

De igual manera, la totalidad de los documentos están enfocados en la labor de profesionales esenciales ante un desastre natural (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs, y Salgado, 2017; Bermúdez y Estacio, 2014; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011).

De los 10 estudios seleccionados, 1 estudio corresponde al año 2021 (Ansoleaga y Ahumada, 2021); 1 estudio corresponde al año 2019 (Stringari, et al., 2019); 2 estudios corresponden al año 2018 (Mesa, et al., 2018; Navarro, 2018), 2 estudios corresponden al año 2017 (Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017), 3 estudios corresponden al año 2014 (Bermúdez y Estacio, 2014; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014), y 1 estudio corresponde al año 2011 (McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011).

De los estudios escogidos, se incluyeron documentos de 7 países de Latinoamérica, donde 2 investigaciones pertenecen a Chile (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Ramirez-Santana, Aguirre y Carvajal, 2014), 2 corresponden a México (Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017), 2 a Cuba (Mesa, et al., 2018; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011), 1 a Ecuador (Bermúdez y Estacio, 2014), 1 a Costa Rica (Navarro, 2018), 1 a Perú (Rivera, Velázquez y Morote, 2014), y por último 1 a Brasil (Stringari, et al., 2019), dando como resultado a 10 investigaciones.

MUESTRA DE LOS ARTÍCULOS

De acuerdo con este criterio, y de los 10 documentos seleccionadas, 5 precisan la muestra de las investigaciones (Stringari, et al., 2019; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Bermúdez y Estacio, 2014; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014), señalando a profesionales como: psicólogos, médicos, enfermeras y trabajadores sociales. Por otro lado 5 documentos no describen de manera clara la muestra (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Luhrs y Salgado, 2017, Mesa, et al., 2018; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011), limitándose a señalar: profesionales de la salud pública, personal de la salud, sector de salud.

OBJETIVO DE LOS ARTÍCULOS

En base a los objetivos, solo 9 documentos presentan objetivos de investigación de manera explícita (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Bermúdez y Estacio, 2014; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011), donde cada uno de éstos convergen en la prevención de conductas psicopatológicas en situaciones de emergencia, como también en el impacto psicosocial de los profesionales resultado de las experiencias traumáticas en los desastres naturales, adecuando verbos como: “Atender”, “evaluar”, “Brindar”, “Valorar”, “Formar”,

“Encontrar”, “Planificar”, “Organizar”. Por otro lado, 1 documento no presenta su objetivo con claridad (Luhrs, & Salgado, 2017), por lo que debe ser deducido por los lectores.

METODOLOGÍA DE ESTUDIO DE LOS ARTÍCULOS

En lo que respecta a las 10 investigaciones seleccionadas, 7 corresponden a una metodología cualitativa de estudio (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Navarro, 2018; Luhrs y Salgado, 2017; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Bermúdez y Estacio, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011), puesto que éstos están enfocados en explicación, interpretación y evaluación, no cuantificable, de los desastres naturales, en donde se abordan los impactos, a nivel social y psicológico, que estos generan en los diversos profesionales esenciales en estos fenómenos.

A su vez, 3 estudios corresponden a una metodología mixta (Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014), ya que estas investigaciones cuantifican la frecuencia e intensidad con la que ocurren los desastres naturales en diferentes países latinoamericanos, siendo estas cifras la base para explicar complementariamente las realidades complejas y simbólicas en las que están inmersos estos profesionales que se enfrentan este tipo de eventos.

DISEÑO DE ESTUDIO DE LOS ARTÍCULOS

De acuerdo con este criterio, 10 documentos presentan su diseño de estudio, de lo cual podemos establecer que 3 de éstos (Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017) corresponden a un diseño fenomenológico, puesto que los estudios mencionados presentan una descripción y comprensión de la experiencia en común que poseen los individuos (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014), lo que en este caso radica en la experiencia de enfermeros, médicos y psicólogos ante un terremoto. A su vez, también señalan las reacciones corporales-emocionales, que surgieron en los sujetos durante este mismo tipo de desastre natural, permitiendo visualizar en el momento de la emergencia sentimientos, percepciones o razonamientos de las experiencias en común (Benner, 2008; Álvarez-Gayou, 2003; Bogden y Biklen, 2003; y Patton, 2002, citados en Sampieri, Fernández y Baptista, 2014).

De igual manera, 3 documentos (Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014) presentan un diseño de estudio de triangulación concurrente, ya que estos estudios pretenden confirmar o corroborar resultados y efectuar validación cruzada entre datos cuantitativos y cualitativos (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014b) siendo, en este caso, los datos cuantitativos necesarios para conocer la cantidad de eventos naturales que enfrenta un determinado país, así como su intensidad y frecuencia dentro

de un periodo de tiempo lo que permite explicar, desde lo cualitativo como los factores sociales de cada país y su posicionamiento geográfico inciden en el actuar profesional ante una emergencia, así como también los efectos psicosociales que se generan a partir de cuán preparados se encuentren los profesionales.

Por otro lado, 2 estudios (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Rivera, Velázquez y Morote, 2014), indican un diseño de estudio narrativo, en donde se señala dentro de éstos, el entendimiento de la sucesión de los desastres naturales, a través de las vivencias contadas por quienes lo experimentaron a través de sus propias sistematizaciones de experiencias, vinculados a eventos de manera cronológica, como el historial de desastres naturales que ha afectado al país de estudio.

Finalmente, 2 escritos (Bermúdez y Estacio, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011) poseen un diseño de estudio de Investigación-acción, puesto que los estudios mencionados buscan “comprender y resolver problemáticas específicas de una colectividad vinculadas a un ambiente” (Sampieri, Hernández y Baptista, 2014, pág.496), dado que presentan propuestas de mejoramiento como la inclusión de un enfoque para comprender la vulnerabilidad territorial permitiendo una mejor preparación profesional para enfrentar desastres; así como también describe la reconfiguración institucional en relación con la gestión del riesgo, con el objeto de elaborar políticas públicas prioritarias para la reducción de riesgo de desastres naturales permitiendo así reformas sociales, estructurales y organizacionales.

INTRUMENTO DE LOS ARTÍCULOS

En base a este punto, las 10 investigaciones cuentan con su respectivo instrumento, de las cuales 4 estudios (Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017; Bermúdez y Estacio, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011) cuentan con instrumentos de análisis documental. Por otro lado, 1 documento (Stringari, et al., 2019) señala un instrumento de análisis de datos, escala Likert y matriz FODA; 3 escritos (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Navarro, 2018; Rivera, Velázquez y Morote, 2014) poseen formatos de entrevistas; 1 estudio (Mesa, et al., 2018) indica el registro de páginas electrónicas; y 1 texto (Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014) señala como instrumento la encuesta y matriz FODA.

LIMITACIONES DE LOS ARTÍCULOS

De los 10 documentos seleccionados, 5 artículos presentan limitaciones en sus estudios (Mesa, et al., 2018; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Ramírez, Aguirre y Carvajal,

2014; Bermúdez y Estacio, 2014; McDonald, Turcás, Albiar y Córdoba, 2011) los cuales convergen en una baja comprensión de los riesgos de desastres, poco entendimiento de las vulnerabilidades territoriales expuestas a diversas amenazas y los limitados recursos y poca disponibilidad de infraestructura en el personal de salud, la cual rebasa las posibilidades de trabajo. En cambio, 5 documentos no declaran limitaciones en sus estudios (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Stringari, et al., 2019; Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Luhrs y Salgado, 2017).

SUGERENCIAS DE LOS ARTÍCULOS

De los 10 artículos seleccionados, 2 artículos (Stringari, et al., 2019; Ansoleaga y Ahumada, 2021) no presentan sugerencias. Los restantes 8 explicitan una sugerencia de manera clara. En base a lo anterior, 2 de las investigaciones (Navarro, 2018; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017) presentan la necesidad de visibilizar la salud mental y el rol del profesional de psicología en desastres naturales, desde una perspectiva transdisciplinar y multidisciplinar con el objeto de fortalecer el accionar profesional ante los riesgos de otros eventos de emergencias.

Otras 2 investigaciones (Navarro, 2018; Ramírez, Aguirre y Carvajal, 2014) sugieren un abordaje institucional, donde se plantea la imprescindibilidad de contar con lineamientos que permitan a las autoridades solicitar ayudas a distintas localidades regionales, con el fin de generar un apoyo psicosocial complementado con el mantenimiento de espacios de discusión y análisis para mejorar la articulación profesional; permitiendo también el fortalecimiento de capacitaciones continua enfocados a la atención de emergencias y desastres y los efectos psicosociales que éstos conllevan. Además, presenta la necesidad de incorporar, en la enseñanza, a instituciones involucradas en el manejo de emergencias y desastres; visibilizar afecciones psicosociales en lo conductual, afectivo, somático, cognitivo, familiar y laboral; instrumentos de valoración psicosocial; y trabajo en equipo en contextos de emergencia o desastres. Finalmente sugiere la sistematización de experiencias como estrategia para el mejoramiento del quehacer profesional en contextos de desastres naturales.

A su vez, 1 investigación (Luhrs, & Salgado, 2017) propone mejorar las condiciones, enfocadas a que se cuente con medidas provisionales ante los desastres que permita generar capacidades de reacción frente a una emergencia mediante una acción colectiva organizada, tanto de los profesionales como población civil.

Por otra parte, 1 documento (Rivera, Velázquez y Morote, 2014) propone la incorporación permanente de cuidado y potenciamiento de las capacidades de los equipos profesionales, así como también la incorporación de la participación comunitaria en la elaboración e implementación de políticas públicas enfocadas en escenarios post-desastre.

A su vez, 2 investigaciones (Bermúdez y Estacio, 2014; Mcdonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011), estas sugieren forjar instrumentos que permitan análisis integrales en la reducción de riesgos naturales, mientras que por otro lado, se necesita introducir factores complementarios y necesarios en los grupos de salud que permitan lograr la integralidad, eficacia y dinámica permitiendo mejorar el ejercicio de sus funciones. Así como también sugerir una reorganización del contenido y carga laboral de éstos.

CARACTERÍSTICAS DE LOS ARTÍCULOS EN BASE A LOS OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

a. SINTOMATOLOGÍAS DEL ESTRÉS LABORAL MANIFESTADAS POR PROFESIONALES ESENCIALES EN DESASTRES NATURALES

Basada en la búsqueda y selección de los 10 artículos, 4 artículos explicitan las sintomatologías del estrés laboral en profesionales esenciales en desastres naturales (Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Ansoleaga & Ahumada, 2021; Mcdonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011; Navarro, 2018), donde el primer estudio trata sobre el terremoto ocurrido en México en el año 2017, en la época donde el país centroamericano estaba inestable por la situación social vivida, por lo que el desastre natural fue potenciado mayormente causando más vulnerabilidad. También expone que los profesionales que prestaron sus servicios en el momento del evento se enfrentaron con el síndrome de fatiga por compasión, que es un tipo de estrés generado por la acción de ayudar terapéuticamente, con empatía y compromiso emocional a las personas afectadas creando una relación entre damnificados y profesionales, damnificándose ellos mismos. El segundo texto, de Chile, plantea que los trabajadores de la salud pública post catástrofes manifiestan las siguientes sintomatologías cuando se enfrentan al contexto de trabajar en medio de los desastres naturales, como la ansiedad ante la incertidumbre, trastornos del sueño como insomnio, labilidad emocional que se expresan a través de los cambios repentinos de humor y agotamiento psíquico que se representa en trastornos en la alimentación, dolores musculares y contracturas, y en el aumento del consumo de alcohol y cigarrillos. El tercer documento declara también sobre los profesionales de la salud en situación de contingencia en Cuba, y agrega sobre el estrés postraumático que sufre el personal por las largas, extenuantes e ininterrumpidas jornadas laborales en las que están insertos en contexto de desastres naturales. El cuarto documento toca una situación que despierta muchas más

sintomatologías que las antes expuestas, la cual trata de las reubicaciones de los profesionales de sus lugares de trabajo permanente, por posible peligro de derrumbe, ocasionando un hacinamiento en los otros establecimientos que se salvaron, provocando roces entre compañeros y compañeras nuevos y antiguos y generando así un ambiente laboral hostil.

b. CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESSENCIALES EN DESASTRES NATURALES

Bajo este criterio, 3 documentos señalan las consecuencias psicosociales del estrés laboral en profesionales esenciales en desastres naturales (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Navarro, 2018; Rivera, Velázquez & Morote, 2014), el primero es realizado en base a la experiencia de Chile, que señala que a consecuencia de los grandes esfuerzos que realizan los profesionales en este tipo de contexto, ellos sufren de síntomas propios del desgaste emocional, la desmotivación, la frustración, el agobio lo que les genera una pérdida de interés tanto para con sus tareas laborales como también en su vida personal. Siguiendo por la misma línea, el segundo texto desarrollado en Costa Rica, estudia los impactos por la tormenta Nate en octubre del año 2017, y plantea que los profesionales que fueron reubicados por motivos de daño a la infraestructura de sus lugares estables de trabajo, a otros establecimientos que quedaron en mejor condición, para realizar sus labores de ayuda y contención a las personas afectadas, estuvieron bajo condiciones de hacinamiento, por lo que agregado a las sintomatologías normales como el estrés postraumático, el golpe del factor de riesgo en las relaciones laborales entre trabajadores y trabajadoras, afectando más su salud mental, sin mencionar que se sientan incómodos por no estar en el espacio al que están acostumbrados. El tercer documento que viene de Perú expresa que es importante tener presente que los profesionales que prestan sus servicios después de un evento tan destructivo como lo es un terremoto, genera un aumento del estrés y de la presencia de emociones, de manera intensa y significativa que pueden traer consecuencias como conflictos y tensiones tanto para la comunidad en la que están insertos laboralmente, como para la persona individual.

c. ABORDAJE DEL ESTRÉS LABORAL POR PARTE DE PROFESIONALES ESSENCIALES EN DESASTRES NATURALES

Basada en la búsqueda y selección de los 10 artículos, 5 artículos presentan un abordaje del estrés laboral por parte de profesionales esenciales en un desastre natural (Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Luhrs y Salgado, 2017; Palacios, Téllez y De la Cruz,

2017; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Bermúdez & Estacio, 2014), donde 5 países distintos de Latinoamérica agregaban contenido sobre esto en diferentes experiencias con diferentes desastres naturales, como terremotos en México, Chile y Perú, inundaciones por intensas lluvias y huracanes en Cuba y tormentas en Costa Rica. La primera técnica para hacer frente a este contexto sería la prevención psicológica de emergencia que se realizó en México a causa del terremoto 7.1 en el 2017, donde organizaron grupos de apoyo psicológico con el objeto de contener emocionalmente a los profesionales que se encontraban en el lugar entregando ayuda. También el Consejo de Psicología de Brasil expone la necesidad que tienen los psicólogos de actuar en contextos de emergencia y/o desastres naturales de forma ética y competente por lo que creó un curso con el fin de capacitar a psicólogos profesionales en intervención integral de riesgos y desastres. Siguiendo por la misma línea tenemos a Cuba con el Plan de Reducción de Desastres, una herramienta esencial a la hora de la planificación, organización y preparación del área de salud ante cualquier desastre natural. Por otro lado, en varios países latinoamericanos se empezó a agregar una formación sobre emergencias y desastres en el área de salud de las universidades, sobre todo en medicina para que los estudiantes salgan más preparados para eventos catastróficos y así poder evitar que su capacidad no se vea tan superada por la salud mental, como por ejemplo Cuba, que a partir de las directrices estratégicas del plan de acción para riesgos de desastre del 2010 que compartió la Organización Mundial de la Salud (OMS), en base a la necesidad de formación del personal de salud en todos los niveles posibles, es que implementó el Programa de Medicina de Desastres Cubano en el año 2002 y lo incorpora a la malla de las carreras de medicina, basado en esta iniciativa, la Universidad Católica del Norte ubicada en Coquimbo, Chile, agregó una nueva asignatura en la carrera de medicina sobre formación médica para afrontar emergencias y desastres, con un método didáctico, teórico-práctico, donde el 93,34% de los estudiantes que participaron en la asignatura, dicen haber logrado los objetivos fijados al principio. También podemos agregar que se les fomenta constantemente a los profesionales sobre los espacios de autocuidado entre ellos mismos o de manera individual, por ejemplo, formando talleres de apoyo psicosocial. Si se visualiza a largo plazo y posea una permanencia, se puede considerar lo que señalado el texto proveniente de Ecuador, el cual manifiesta que, bajo la temática de reducción de riesgos, no es recomendable poblar un territorio potencialmente peligroso para las comunidades, que pueda brindar, aumentar o potenciar la vulnerabilidad del espacio, como por ejemplo, no construir viviendas en un lugar que colinde con la costa, ya que aumenta el riesgo de enfrentar un tsunami si se está en un país propenso a sismos como Chile, o habitar un cerro donde existen antecedentes de aluviones. Los autores consideran que se puede evitar de raíz diferentes problemáticas solo considerando este replanteamiento.

VIII. DISCUSIÓN

A partir del proceso de análisis de los 10 estudios encontrados en REDALYC, SCIELO y DIALNET entre los años 2010 al 2021, se procuró responder a los objetivos específicos: (1) Caracterizar las distintas sintomatologías del estrés en profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica. (2) Determinar las consecuencias psicosociales del estrés en profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica. (3) Identificar las formas de afrontamiento de los profesionales esenciales ante un desastre natural en Latinoamérica.

Lo que se llevará a cabo a continuación, será responder a las interrogantes de los objetivos antes señalados.

I. SINTOMATOLOGÍAS DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES

Basada en la búsqueda y selección de los 10 artículos, 4 de éstos explicitan las sintomatologías del estrés laboral en profesionales esenciales en desastres naturales (Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Ansoleaga & Ahumada, 2021; Mcdonald, Turcás, Albiar y Córdova, 2011; Navarro, 2018), donde el primer estudio trata sobre el terremoto ocurrido en México en el año 2017, que aumentó las condiciones de vulnerabilidad de las personas que fueron víctimas de este movimiento telúrico, ya que antes de ocurrir este hecho, el país centroamericano estaba pasando por un momento de inestabilidad política que daba lugar a una crisis social que ya tenía vulnerable a todos los habitantes. Bajo la Teoría de sistemas (Bertalanffy, 1968), estos eventos son considerados una fuente primaria de malos tratos, ya que la disparidad entre el sistema y las necesidades originan desigualdades que se pueden transformar en fuentes de abuso, viéndose reflejado en que, si el contexto sociopolítico de un país no considera la salud mental como aspecto relevante, entonces existirá una vulneración implícita a profesionales que estén sometidos a eventos estresores causados por un desastre natural. A su vez, estas condiciones de vulnerabilidad también pueden ser explicadas desde la Teoría del estrés (Selye, 1978), indicando que el estrés también posee un abordaje social. Los desastres naturales no solo provocan una reacción metabólica por estrés, sino que existen otros eventos impredecibles que logran desestabilizar una nación, como la ruptura del tejido social producto de la fragilidad del escenario sociopolítico en el que está inmerso el sujeto, siendo estos factores externos los que provocan una intensificación de las diferentes reacciones de estrés (Taboada, 1998). Por otro lado, enfatizar la situación que vive cada país ante un desastre natural, da pie a

comprender cuán preparados se encuentran los profesionales, ya que el desastre natural como factor externo, tiene relación directa e implicancias a nivel interno del sujeto, como por ejemplo el desarrollo del síndrome de fatiga por compasión. Esta ayuda terapéutica incluso puede ser contradictoria, ya que la acción de ayudar terapéuticamente, con empatía y compromiso emocional a las personas afectadas, crea una relación entre damnificados y profesionales, damnificándose ellos mismos debido a la alta carga emocional. Bajo la concepción de la teoría del estrés, aquí se puede identificar como el factor externo condiciona en una persona, el contexto post desastre natural agregado a los damnificados, considerados como factores externos, generan una sintomatología en un profesional, siendo esto el factor interno, provocando que no pueda prestar sus servicios en óptimas condiciones. Es importante que, para ayudar a otra persona, el profesional debe tener un buen estado de salud mental, y eso se logra implementando una preparación anticipada sobre este tema, sobre todo en los países latinoamericanos, que son los que más presentan vulnerabilidad a nivel general; y ayuda psicológica para los profesionales, una que no sea limitada.

El segundo texto, perteneciente a Chile, plantea que los profesionales del área de salud pública luego de un desastre natural, expresan sentirse ansiosos, nerviosos, temerosos, inestables emocionalmente, etc., en ámbito psicológico, lo que repercute directamente en sintomatologías físicas para los profesionales como contracciones musculares, fatiga, insomnio, disminución o aumento de peso, etc., generando la necesidad consumir sustancias dañinas para el cuerpo como forma de escape de la realidad percibida como estresante. Chile no enfatiza en la importancia de la salud mental, tanto como para la población, como para los profesionales que prestan su servicio por lo que, Bajo la teoría del estrés, aparece un factor externo para el personal generando indicios de malestares emocionales, siendo este un factor interno, debido a que existe alta demanda de un elemento tan básico y una inadecuada atención, lo que provoca largas horas de espera en urgencias para ser atendidos, donde las personas comienzan a presentar conductas de irritabilidad, causando que este descargo emocional termine siendo dirigido a los profesionales del establecimiento, cuando el problema de fondo es el sistema en el que se está inserto.

El tercer documento perteneciente a Cuba también explica sobre los profesionales del área de salud en situación de desastres naturales dando énfasis al estrés postraumático que desarrollan los trabajadores de los establecimientos sanitarios debido a todo lo que conlleva operar en un ambiente que no es cotidiano, donde el trabajo está bajo una presión social diferente a la que ellos están acostumbrados, Selye (1978) en la Teoría del estrés, denominó estos eventos como síndrome general de adaptación (SGA) en el cual los profesionales manifiestan el primer estado de este síndrome, denominado fase de alarma,

donde la capacidad de control en un ambiente no cotidiano, como enfrentar un desastre natural, es nula lo que conlleva a aumentar los niveles de estrés. Bajo la misma teoría, el estrés post traumático de estos profesionales se debe a que el sujeto adoptado un estado de resistencia para hacer frente a la situación de la manera menos traumática posible; sin embargo, esa negación podría causar sintomatologías como poca tolerancia a la frustración, somatización y bajo rendimiento laboral (Selye, 1978), lo que a su vez se convierte en potenciales daños psicológicos a largo plazo, como por ejemplo desarrollar estrés post traumático.

El cuarto documento se refiere a una situación puntual que puede afectar a los profesionales, el traslado desde su establecimiento laboral fijo a uno nuevo para evitar una situación riesgosa debido a las malas condiciones estructurales resultantes del desastre natural, provocando un hacinamiento en las edificaciones en buen estado, generando un ambiente tenso entre el personal nuevo y antiguo. Tal y como explica Holmes y Rahe (1967) en la Teoría de Sucesos Vitales, los sujetos son afectados de mayor o menor grado por los eventos traumáticos en los que se han visto expuestos en la vida, y que no serían la misma persona o no vivirían como lo están haciendo hasta el momento, si no hubieran pasado por ese suceso que logró marcarlos. Un hecho tan fuerte como un desastre natural, también da pie a que surjan nuevas formas de relacionarse con la comunidad afectada, los profesionales se ven sobrepasados por estar trabajando en un ambiente en el que normalmente no desarrollan sus funciones, pero deben sacar a luz su vocación de servicio, compromiso, voluntad, valores personales y solidaridad, para con su persona, profesión y comunidad, a fin de realizar su trabajo de la mejor forma posible para poder llegar a recomponer de nuevo el tejido social afectado y lograr que todo vuelva a la normalidad en el menor tiempo posible.

II. CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DEL ESTRÉS LABORAL EN PROFESIONALES ESCENCIALES EN DESASTRES NATURALES

En lo que respecta a los documentos que abordan las consecuencias psicosociales del estrés laboral (Ansoleaga y Ahumada, 2021; Navarro, 2018; Rivera, Velázquez & Morote, 2014), se puede identificar que existe un análisis predominantemente psicológico por sobre lo social. El primer estudio, desarrollado en Chile, presenta consecuencias psicológicas como desgaste emocional, desmotivación y frustración, lo que coincide con lo que plantea Selye (1978) en su Teoría transaccional del estrés, estableciendo que estas consecuencias se deben a la resistencia adoptada por el sujeto a fin de reducir el trauma que puede causar el evento estresor. Sin embargo, el estudio no profundiza en las consecuencias sociales de

estos síntomas, solo se limita a mencionarlos, como por ejemplo el aumento del consumo de alcohol y cigarrillos producto del estrés. Estas consecuencias, desde lo social, pueden afectar a largo plazo manifestando desinterés en cuanto a la necesidad de participación, disminución o pérdida del compromiso con las normas de la sociedad, así como también verse comprometido el ámbito familiar ya sea el deterioro económico de esta, pérdida de relaciones con otros familiares y repercusiones generales en el sistema familiar. El difuso abordaje social de estas problemáticas genera ausencias de metodologías que permitan abordar al sujeto de manera integral para la posterior recuperación y reparación de estas consecuencias. Así lo plantea Bertalanffy (1968) en la Teoría general de sistemas, señalando que, si no existen mecanismos eficientes de feedback, el sistema va degenerándose hasta su destrucción sin lograr remisión.

Continuando con la misma temática, Costa Rica fue azotado por la tormenta Nate en el año 2017 provocando inundaciones dejando muchos damnificados, lo que plantea este texto con las consecuencias del estrés laboral en profesionales que fueron trasladados desde su establecimiento de trabajo perjudicado por la catástrofe, a uno de mejores condiciones estructurales, no obstante esta acción generó un tenso ambiente laboral persistente al haber conflictos entre compañeros y al no estar acostumbrados a esa zona donde fueron ubicados sin tener opción.

Bajo la teoría transaccional del estrés (Selye, 1978) este malestar se produce a causa del estrés generalizado y las condiciones de hacinamiento, lo que lleva al sujeto a alterar su alostasis y, por consecuencia, a no lograr un estado de homeostasis, gatillando las reacciones previamente señaladas. Un claro ejemplo de aquello es un estudio realizado en Perú que expresa la importancia de tener presente a los profesionales que prestan sus servicios después de un evento tan destructivo como lo es un terremoto, les genera un aumento del estrés y de la presencia de emociones, de manera intensa y significativa que pueden traer consecuencias como conflictos y tensiones tanto para la comunidad en la que están insertos laboralmente, como para la persona individual.

III. ABORDAJE DEL ESTRÉS LABORAL POR PARTE DE PROFESIONALES ESCENCIALES ANTE UN DESASTRES NATURAL

Basada en la búsqueda y selección de los 10 artículos, 5 artículos presentan un abordaje del estrés laboral por parte de profesionales esenciales en un desastre natural (Stringari, et al., 2019; Mesa, et al., 2018; Luhrs y Salgado, 2017; Palacios, Téllez y De la Cruz, 2017; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Bermúdez & Estacio, 2014), donde cada país les hace frente a los desastres naturales propios de cada nación en diferentes líneas temporales. Como, por ejemplo, México, Brasil y Cuba eligieron actuar con anticipación a

través de la prevención en el área psicológica a los profesionales esenciales, capacitándolos de manera que estén preparados para un eventual e impredecible desastre natural, lo que puede ser visto como una iniciativa correcta, pero luego de implementar esta técnica, puede resultar en un posible olvido de esta temática en el momento en que estén insertos en un contexto de catástrofe.

Si vemos esta materia desde la mirada que entrega la Teoría Transaccional del Estrés, que manifiesta que debe haber efectos internos y externos para generar distintos comportamientos en cada uno de los individuos, por lo que si mezclamos los efectos del contexto de desastre natural y las condiciones individuales de los profesionales, ya sea en el ámbito personal como en lo laboral, provocan distintas reacciones dependiendo de cada persona, pero si lo evaluamos a través de la cognición, la reacción sería estrés, por lo que capacitar psicólogos en escenario de emergencia y desastres naturales, parece lo más correcto, pero hay un gran pero en todo esto, que generalmente solo consideran al personal de la salud y no se acuerdan de los otros profesionales que pertenecen a otras áreas que también prestan una atención importante en este panorama.

Por otra parte, Chile y Cuba iniciaron la modificación de sus cargas académicas de la carrera de medicina, implementando una asignatura sobre formación para afrontar emergencias y desastres, conformando profesionales capaces de hacer frente al escenario que significan los desastres naturales.

El darle la importancia debida a la preparación de los profesionales desde que se están formando en lo académico, son el resultado de muchos aprendizajes que hicieron los países latinoamericanos durante todos estos años de sufrir las fatales consecuencias que ha provocado el no tener a expertos suficientemente listos para enfrentarse a este marco de la naturaleza o no contar con los necesarios para toda la población, lo que ocasiona diferentes síntomas en la salud mental de los trabajadores, por lo mismo debieron encontrar la forma de enfrentar la situación que les generaba sintomatologías propias del estrés, por lo que se llegó a la conclusión de que si los abordaban de una y otra manera, tomarían el control gradual de la situación; como lo mencionan Abramson, Seligman y Teasdale (1978), en la teoría de Indefensión Aprendida, donde manifiesta que esta resignación y pasividad puede ser evitable siempre y cuando el sujeto pueda ir tomando un control paulatino de la situación que le causa estrés (Glass y Singer, citados en Fernández y Edo, 1994).

Ecuador plantea a través de la temática de reducción de riesgos, no habitar una zona exponencialmente en riesgo por su ubicación geográfica para así prevenir a la población y evitar de raíz cualquier amenaza antes de que comience, ya que, si se evade poblar las zonas potencialmente peligrosas, como por ejemplo, las costas chilenas, los cerros cubanos, la

zona humedal donde está situada la capital de México, etc., se eludirían en primer lugar, que fueran afectados directamente por un desastre natural, por ende no habrían damnificados por lo tanto no sería necesario el trabajo de profesionales esenciales, lo que evitaría las sintomatologías anteriormente nombradas. Como explica la teoría de sistemas de Ludwig Von Bertalanffy (1968), el mundo como sistema contiene subsistemas que van interconectados, trabajando como engranajes, y si uno no está funcionando, todo se desequilibra y termina cayendo como en un efecto dominó.

La mayoría de los textos que tocan el tema de las formas de afrontamiento, hablan sobre el área de la salud como se dijo anteriormente, ya sea como trabajadores o en formación académica, lo que a la vista se puede interpretar como una falta de estudios en lo que respecta a los otros profesionales de diferentes áreas, como la social, que son igual de importantes pero que no tienen una enseñanza previa sobre emergencias y desastres, dejándolos a la deriva si alguno de ellos presenta las mismas sintomatologías, puesto que en la mayoría de los casos, la ayuda al estar expuesto a esta circunstancia, es solo para personal sanitario.

IX. CONCLUSIONES

Esta revisión sistemática ha permitido dar cuenta, a través del análisis de diferentes investigaciones, aspectos fundamentales que interfieren y afectan la salud mental de profesionales indispensables en desastres naturales. Dentro de ello, se destaca la importancia de los diseños de las investigaciones, puesto que la totalidad de los documentos presentan datos de carácter cualitativo lo que ha permitido comprender desde la experiencia propia del sujeto, las sintomatologías del estrés laboral, sus consecuencias y formas de afrontamiento. Sin embargo, la ausencia de investigaciones cuantitativas ha limitado poder obtener estudios desde una perspectiva global de lo que ocurre con estos profesionales que desempeñan funciones necesarias en un desastre natural. A su vez, se apreció una escasez de estudios cualitativos y cuantitativos referente a otros profesionales esenciales como ingenieros, geólogos o trabajadores sociales, lo cual es crucial para contribuir al desarrollo del conocimiento científico.

Por otra parte, se detectó que los resultados de las investigaciones son similares y convergen entre sí a pesar de que los distintos países donde se realizaron los estudios presentan diversos desastres naturales característicos por su ubicación geográfica. Entre estos resultados, se destacan sintomatologías a nivel individual desde una perspectiva psicológica; también las consecuencias psicosociales de estas sintomatologías y las formas de afrontamiento enfocados a la capacitación profesional ante el desastre, el apoyo psicológico entre profesionales del mismo rubro y la reestructuración de los organismos donde desempeñan funciones. En este caso, estas afecciones deben ser visibilizadas y abordadas dentro de la formación profesional como también durante el ejercicio de la profesión, dado que en esta revisión se comprobó la necesidad de capacitar a los profesionales ante los desastres naturales, a fin de reducir y controlar, en lo posible, las variables que interceden en acrecentar las sintomatologías del estrés laboral y sus consecuencias.

Es necesario señalar que los diversos estudios planteados en esta revisión manifiestan lineamientos de acción difusos para enfrentar los desastres naturales. En esta misma línea, los estudios cualitativos presentados abordan las consecuencias psicosociales de estos eventos catastróficos desde la profesión y no desde el propio modelo psicosocial, lo que es una limitante al momento de elaborar posibles nuevos modelos de intervención en desastres naturales.

Finalmente, desde el Trabajo Social es crucial el abordaje de los desastres naturales. Dicha ciencia social, permitiría comprender desde la teoría el significado social del desastre y no solo lo natural; permitiendo así entender y dar respuesta a interrogantes relacionadas, como por ejemplo la influencia sociopolítica en el abordaje de un desastre natural, la

relación entre la pobreza como factor agravante ante las consecuencias de un desastre natural. Por otro lado, dado a este abordaje es necesario incluir modelos de intervención enfocados a la comunidad y a los profesionales, desde la gestión de riesgo ya que el estrés percibido en un desastre natural es distinto al estrés en un contexto de normalidad.

En el caso del estrés percibido en desastres naturales, da pie a la comprensión de otro tipo de fenómenos sociales enfocados a la reacción de cuerpos y emociones que surgen ante estos eventos. Si bien cada país puede tener un protocolo de acción ante desastres, que pueden estar sujetos a cuestionamientos, existe un accionar colectivo de la comunidad, como en los profesionales, para enfrentar desastres; en el caso de Chile, se podría establecer que existe una cultura sísmica, donde hay un conocimiento de los accionares ante un eventual desastre. Sin embargo, ese accionar solo surge por instinto y por conocimientos técnicos de prevención, sin embargo, no hay un abordaje a mayor profundidad para entender estos fenómenos más allá de los estragos estructurales y económicos. El Trabajador Social puede cumplir un rol fundamental, e incidir, en la elaboración de políticas y programas, en sectores gubernamental y no gubernamental, así como articular con otras profesiones de las ciencias sociales (psicólogos y sociólogos) la incorporación de un enfoque bio-psico-socio-emocional en estas políticas o programas, permitiendo ampliar la mirada de los efectos que generan los desastres naturales y a su vez contribuir al conocimiento científico, motivando a otorgarle mayor relevancia a investigaciones de este carácter.

X. PROPUESTAS

Producto de lo anterior, el equipo investigador de esta revisión sistemática considera pertinente hacer sugerencias para todas las áreas que sean relevantes a la hora de un desastre natural.

En primer lugar, se sugiere que los profesionales que ya han vivido un evento de tales magnitudes creen un manual de acción propio en forma de sistematización de experiencias para entregar el conocimiento adquirido a las siguientes generaciones.

En segundo lugar, se recomienda que se empleen acciones de psicoeducación sobre la cultura de la prevención, que permitan contar con una población mejor preparada para afrontar desastres naturales de gran magnitud y de la misma forma se eleve o se fomente la cultura de la seguridad en los trabajadores, para así aminorar la carga del personal esencial al momento que ocurra una catástrofe. Es necesario redefinir las responsabilidades y roles de la docencia académica, a fin de dotar y fortalecer la capacitación continua, sensibilizar y preparar más a los profesionales esenciales del presente y los que vienen como

líderes en temas de atención de desastres y emergencias con afectaciones psicosociales, entregarles las herramientas adecuadas para afrontar eficazmente los retos actuales y futuros, mejorando o reduciendo la vulnerabilidad sociosanitaria.

Y en tercer lugar, gracias al análisis realizado de los 10 estudios seleccionados, se dejó en evidencia que la mayoría de los documentos redactados eran enfocados en profesionales como: psicólogos, médicos y enfermeros sanitarios. Sin embargo no se presenta un mayor abordaje del rol del Trabajador Social ni tampoco su relevancia post-desastres, siendo que dicha profesión es parte de los primeros profesionales en estar activos y presentes en este tipo de situaciones, ya sea realizando levantamientos de información, haciendo diagnósticos de las necesidades y problemas de los damnificados, conteniendo emocionalmente tanto a la población afectada, como a los profesionales compañeros de trabajo y haciendo las gestiones para que se efectúe la ayuda adecuada, lo que genera un gran estrés y desgaste significativo. Es meritorio que se les dedique investigaciones y/o revisiones sistemáticas de los efectos psicosociales del estrés, y brindarles el reconocimiento que se merece, permitiendo aportar tanto al personal de la salud y los psicólogos.

BIBLIOGRAFÍA

Abramson, L., Seligman, M., & Teasdale, J. (1978). Learned helplessness in humans: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87(1), 49–74. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/0021-843X.87.1.49>

Arnold, M., Osorio, F. (1998). Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas. *Cinta de Moebio*. (3). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=101/10100306>

Ávila, J. (2014). El estrés un problema de salud del mundo actual. *Revista CON-CIENCIA*, 2(1), 117-125. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2310-02652014000100013&script=sci_arttext

Berra, E., Muñoz, S., Vega., C., Silva, A. y Gómez, G. (2014). Emociones, estrés y afrontamiento en adolescentes desde el modelo de Lazarus y Folkman. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(1),37-57. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=802/80230114003>

Carrizo, D. y Moller, C. (2018). Estructuras metodológicas de revisiones sistemáticas de literatura en Ingeniería de Software: un estudio de mapeo sistemático. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 26 (Supl. 1), 45-54. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-33052018000500045#:~:text=Las%20revisiones%20sistem%C3%A1ticas%20de%20literatura%20\(RSL\)%20tambi%C3%A9n%20referidas%20como%20revisiones,medicina%20y%20la%20sociolog%C3%ADa%2010.](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-33052018000500045#:~:text=Las%20revisiones%20sistem%C3%A1ticas%20de%20literatura%20(RSL)%20tambi%C3%A9n%20referidas%20como%20revisiones,medicina%20y%20la%20sociolog%C3%ADa%2010.)

Capacci, A. y Mangano, S. (2015). Las catástrofes naturales. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(2), 35-51. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-215X2015000200003

CEPAL (S.F). *Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. Recuperado desde: <https://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/mujer/noticias/paginas/1/28701/P28701.xml&xsl=/mujer/#:~:text=Los%2033%20pa%C3%ADses%20de%20Am%C3%A9rica,y%20culturales%20con%20la%20regi%C3%B3n.>

Cisternas, A. (2011). EL PAÍS MÁS SÍSMICO DEL MUNDO. *Revista Anales*, 1(7), 20-21.

Comisión Ciencias para el Desarrollo, (2016). Hacia un Chile resiliente frente a desastres: una oportunidad. [online] Santiago de Chile: Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Innovación para el Desarrollo. (23). Disponible en: <http://www.cnid.cl/wp-content/uploads/2016/12/INFORME-DESASTRES-NATURALES.pdf>

Chiang, M., Riquelme, G., y Rivas, P. (2018). Relación entre Satisfacción Laboral, Estrés Laboral y sus Resultados en Trabajadores de una Institución de Beneficencia de la Provincia de Concepción. *Ciencia & trabajo*, 20(63), 178-186. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-24492018000300178

Díaz, D. (2017). Un método simplificado para evaluar el riesgo sísmico y priorizar la atención de los bienes culturales inmuebles: el caso de Chile. *Intervención (México DF)*. 8(15). 46-62. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-249X2017000100046&lang=es

Espinosa, O. (2008). Los desastres naturales y la sociedad. *Revista médica Electrón.* 30(4). Disponible en: <URL:http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20médica/ano%202008/vol4%202008/tema10.htm>

Fernández, J. y Edo, S. (1994). ¿Cómo influye el control percibido en el impacto que tienen las emociones sobre salud? *Emoción y Salud*. 10(2). 127-133. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/78526701.pdf>

García, E. y Mardones, R. (2010). Prevención de trastorno de estrés postraumático en supervivientes del terremoto de Chile de febrero de 2010: una propuesta de intervención narrativa. *Terapia psicológica*, 28(1), 85-93. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082010000100008

García, M., González, R., Aldrete, M., Acosta, M., y León, S. (2014). Relación entre Calidad de Vida en el Trabajo y Síntomas de Estrés en el Personal Administrativo Universitario. *Ciencia & trabajo*, 16(50), 97-102. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-24492014000200007

González, M. y Landero, R. (2006). síntomas Psicósomáticos y Teoría Transaccional del Estrés. *Ansiedad y estrés*. 12(1). 45-61. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Disponible en: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-046600>

Holmes, T y Rahe, R. (1967): The social readjustment rating scale. *Journal of Psychosomatic research*. 11, 213-218.

Lavell, T. (1993). Ciencias Sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 19(58). Recuperado de: <https://eure.cl/index.php/eure/article/view/1121>

Leónard, P. (2019, Febrero). Fortalecimiento de Capacidades Estadísticas de eventos extremos, desastres y reducción del riesgo de desastres dentro del marco del cambio climático en América Latina y el Caribe. Seminario Nacional Montevideo. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/4-introduccion-estadisticas-indicadores-desastres-america-latina-caribe_0.pdf

Letelier L, Manríquez J, Rada G. (2005). Revisiones sistemáticas y metaanálisis: ¿son la mejor evidencia?. *Revista médica de Chile*, 133(2), 246-249. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872005000200015

Ludwig von Bertalanffy. (1968). *TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. <https://cienciasyparadigmas.files.wordpress.com/2012/06/teoria-general-de-los-sistemas-fundamentos-desarrollo-aplicacionesludwig-von-bertalanffy.pdf>

Lucas, F. (2013). Impacto de los Desastres Naturales en la Salud Mental del personal sanitario de ayuda de emergencia. Revisión Bibliográfica. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71853914.pdf>

Luengo, C., Astudillo, A., y Contreras, S. (2014). Relación Entre los Cambios del Ambiente Laboral Ocasionados Postevento Sísmico del 27 Febrero 2010 y la Presencia de Ansiedad y Estrés Laboral en el Profesional de Enfermería. *Ciencia & trabajo*, 16(49), 1-8. Disponible en:

Malander, N. (2016). Síndrome de Burnout y Satisfacción Laboral en Docentes de Nivel Secundario. *Ciencia & trabajo*, 18(57), 177-182. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-24492016000300177

Mejía, C., Chacón, J., Enamorado, O., Garnica, L., Chacón, S., y García, Y. (2019). Factores asociados al estrés laboral en trabajadores de seis países de Latinoamérica. *Revista de la Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo*, 28(3), 204-211. Epub. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-62552019000300004&lang=es

OCHA (2020). *Desastres Naturales en América Latina y El Caribe*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/desastres-naturales-en-am-rica-latina-y-el-caribe-2000-2019>

Olazábal, V (2015). El mundo. *El continente asiático concentra el 40% de los desastres naturales del mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2015/10/28/5630e398ca4741f31a8b45e6.html>

Pérez, D., García, J., García, T., Ortiz, D., y Centelles, M. (2014). Conocimientos sobre estrés, salud y creencias de control para la Atención Primaria de Salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 30(3), 354-363. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252014000300009

Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea*. España: McGraw-Hill.

Salgado, J., Lería, F. (2019). Burnout, satisfacción y calidad de vida laboral en funcionarios de la salud pública chilenos. *Universidad Y Salud*. 22(1). 06-16. Disponible en: <https://doi.org/10.22267/rus.202201.169>

Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed. -.). México D.F.: McGraw-Hill.

Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 3(1), 141-157. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33730109>

Sanz Vergel, Ana Isabel. (2011). Conciliación y salud laboral: ¿una relación posible?: Actualidad en el estudio del conflicto trabajo-familia y la recuperación del estrés. *Medicina y Seguridad del Trabajo*. 57 (1). 115-126. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2011000500008

Stavroula, A., Griffiths, B., Cox, C. (S/F). *La organización del Trabajo y el Estrés: Estrategias sistemáticas de solución de problemas para empleadores, personal directivo y representantes sindicales*. Disponible en: https://www.who.int/occupational_health/publications/pwh3sp.pdf?ua=1

Taboada, M. L. (1998). Eventos traumáticos y reacciones de estrés: identificación y manejo en una situación de desastre natural. *Revista Electrónica*. Vol. 2 (4). Revisado el 31 marzo 2000. Disponible en: http://www.psiquiatria.com/psiquiatria/vol2num4/art_7.htm

Vázquez, C., Polaino, A. (1982). "La indefensión Aprendida" en el hombre: Revisión crítica y búsqueda de un algoritmo explicativo. *Universidad Complutense*. 11. 70-89. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65852>

Yela, J., Malmierca, J. (1992). Indefensión aprendida en sujetos humanos y su inmunización. Influencia del estilo atribucional y de los programas de reforzamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 24(3),301-321. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80524305>

Zubieta, E., Muratori, M., y Fernández, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad: investigaciones en psicología de la salud y psicología social*, 3(1), 66-76. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-74752012000100005

ANEXOS

Por motivos de espacio, se adjunta Matriz de Procesos de esta Revisión Sistemática en otro documento.